

La lectura y la escritura en el retorno a la presencialidad: experiencias y estrategias para la retención universitaria

EJE N° 1

Relato de experiencia pedagógica

María Lucía Sánchez
Becaria Doctoral, Universidad Nacional de La Plata,
Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE),
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
luciasanchezcolman@gmail.com

Resumen

En este relato se recupera la experiencia pedagógica relativa al primer cuatrimestre del ciclo lectivo 2022 del Taller de Lectura y Escritura en la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Pública y Política de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. El trabajo busca hacer hincapié en las estrategias pedagógicas empleadas en el marco del retorno a la presencialidad en la Universidad y en articulación con la propuesta institucional. De esta manera, el relato realiza un recorrido por las estrategias de retención de los/as/es estudiantes de primer año con el rol de los/as/es adscripto/as/es de la cátedra en el acompañamiento de estas trayectorias; el trabajo en proceso con la lectura y la escritura a partir de un anclaje comunicacional y el apoyo en los materiales audiovisuales como forma de promoción del aprendizaje significativo.

Palabras clave: lectura; escritura; pospandemia; retención universitaria.

Volver a la Universidad

En este contexto en particular nos situamos ante el retorno a la presencialidad en las aulas de la Universidad, luego de casi dos años de experiencias mediadas por la virtualidad y también la distancia. En este cuatrimestre nos encontramos con estudiantes que volvieron al aula con todo lo que ello implica: la posibilidad de



compartir un espacio y tiempo en común, la oportunidad, para muchos/as/es de conocer la Universidad pública por primera vez y comenzar en los estudios superiores. Es decir, es un escenario sobre el cual emergen distintos sentidos que circulan sobre la sociedad en general, luego de transitar una experiencia colectiva como la pandemia, pero sobre la comunidad educativa y universitaria en particular.

El traslado a la virtualidad condujo a que, diseñemos estrategias de manera rápida para la continuidad pedagógica de los/as/es estudiantes sin dejar de lado que la Universidad, como transmisora de la cultura y de los horizontes de igualdad, debía hacer un esfuerzo colectivo en medio de las complejidades de la emergencia sanitaria. En el transcurso de la cuarentena no podíamos dejar de preguntarnos cuándo y cómo iba a ser el retorno a la presencialidad y al encuentro en las aulas, con las enormes expectativas de construir un regreso que pueda revisar las vivencias durante la pandemia.

Es justamente a partir de la problematización y la recuperación crítica de esas experiencias que nos encontramos en el intento de realizar nuevas lecturas acerca de la actualidad universitaria a partir de algunos interrogantes: ¿Qué vínculos podemos pensar entre la educación y las tecnologías? ¿Cómo relacionamos los contenidos del programa con este presente? ¿Cuáles son las representaciones que tienen los/as/es estudiantes respecto del tiempo que atravesamos? ¿Cómo podemos conjugar nuestras estrategias pedagógicas en este marco? ¿Cómo volvemos a abrir las puertas de la Universidad para que ingresen todos/as/es?

Hacia el inicio del cuatrimestre nos propusimos como cátedra conducir nuestra práctica docente de manera conjunta, guiándonos por estos interrogantes que establecimos como guías del proceso pedagógico. En el devenir del cuatrimestre fuimos conociendo a nuestros/as/es estudiantes de la Tecnicatura, que nos plantearon sus vínculos con la Universidad. Dentro de este grupo, nos encontramos con trayectorias muy heterogéneas: estudiantes que ingresaron por primera vez a una carrera universitaria, otros con experiencias previas en la Facultad de Derecho o de Ciencias Económicas y estudiantes que habían comenzado a cursar el Taller en la virtualidad y por diferentes motivos no lo habían finalizado. Es decir que, además de la diversidad de trayectorias, también nos encontramos con un escenario en el que la subjetividad de un/a/e estudiante universitario/a/e está en transformación si consideramos las implicancias de la educación a través de pantallas y a distancia



durante el aislamiento y la vuelta hacia la presencialidad: el reencuentro con el papel y los dispositivos de poder/saber presentes en el esquema del aula.

Es por eso que, como cátedra consideramos que la experiencia en este cuatrimestre sería primero, una expectativa enorme por volver a encontrarnos con nuestros/as/es estudiantes y entre el grupo docente. Sin embargo, en segundo lugar, entendimos que en la praxis debíamos articular la acción y la reflexión para movernos sin premura, ya que, nos encontramos ante un mundo nuevo. En este, todo se viraliza y comparte en la red con un solo click, pero es en la misma inmediatez donde tenemos que tratar de entender los nuevos sentidos y subjetividades que se reconfiguran en este contexto.

Las estrategias

Como cátedra, integramos conjuntamente el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) desde el cual desarrollamos diferentes proyectos de investigación en lectura y escritura, comunicación pública y política y también referidos al ingreso, retención y permanencia en la Universidad y desde estos espacios conjugamos las estrategias pedagógicas que nos orientaron hacia esta vuelta a la presencialidad.

En primer lugar, consideramos la articulación con la propuesta institucional de la Facultad del sistema de tutorías que acompaña a los/as/es estudiantes desde su ingreso a la carrera. En segundo, integramos a la cátedra a estudiantes de la Tecnicatura que cursaron el Taller durante las experiencias de virtualidad. El rol de los/as/es ayudantes en este cuatrimestre en particular, fue una de las claves para incluir a los/as/es estudiantes en nuestra propuesta curricular y en la carrera, porque la cercanía con la que lograron establecer un vínculo pedagógico fue fundamental para la retención de los/as/es estudiantes en la Facultad. Al mismo tiempo, como grupo de trabajo dispusimos herramientas para la formación de los/as/es ayudantes en este sentido y también, en la escritura académica. Entendemos que, desde estas acciones es donde podemos generar mayores oportunidades para que nuestros/as/es estudiantes comiencen a sentirse parte de la Universidad y encuentren un espacio curricular en donde puedan comenzar a desarrollarse como profesionales desde la escritura académica.

Además, en este proceso en conjunto con los/as/es ayudantes implementamos canales de comunicación con los/as/es estudiantes mediante la plataforma *Classroom* con el objetivo de contactar a aquellos/as/es que registren ausencias a las clases. El uso de esta herramienta fue importante, ya que, nos permitió abordar esta



problemática con mayor facilidad y también brindar acceso a los materiales de lectura y a una síntesis del desarrollo de los contenidos.

En tercera parte, nos dedicamos antes del inicio de las clases a reorganizar nuestra propuesta y los contenidos con la mirada puesta en estas nuevas reconfiguraciones que inciden en nuestras representaciones sobre lo público, la democracia masiva y también en articulación con los demás espacios curriculares de la carrera.

Lectura y escritura en clave política

Desde este lugar, diseñamos un programa para el Taller de Lectura y Escritura que propone un acercamiento a la literatura desde un anclaje comunicacional a través de la tríada de texto, contexto y autor/a/e. En este sentido, como argumentan Belinche y Viñas (2017, p.1):

«la lectura y la escritura son prácticas socio-culturales que se sitúan históricamente” y “por eso mismo, es importante entender las circunstancias sociales, culturales, políticas, etc. que afectan el modo de pensar y de accionar de los escritores/autores/periodistas en una sociedad y las circunstancias en las que se producen sus textos».

En esta propuesta, nos aproximamos al análisis del discurso a partir de la búsqueda de huellas relativas a esta tríada en relación con las lecturas del programa, que parten de un recorrido histórico, establecido colectivamente. Este inicia en la Revolución Francesa y finaliza en 2001 con el derrumbe de las Torres Gemelas en Estados Unidos. Mediante este recorte, nos situamos en las biografías de algunos personajes literarios como Oscar Wilde, Ernest Hemingway, Katherine Mansfield, Mario Benedetti, entre otros/as/es y en contextos históricos como la consolidación del Imperio Británico, las guerras mundiales y las memorias latinoamericanas.

Con este análisis comprendemos a la comunicación como proceso de producción de sentidos y de disputas simbólicas que busca interpretar las significaciones, los cambios culturales, políticos y las luchas de poder que se sucedieron en los contextos históricos mencionados. De esta manera, el rastreo de la biografía de los/as/es autores/as que considera el programa nos permite acercarlos a los/as/es estudiantes las posibilidades del uso de la palabra escrita y situada. En este sentido, nos aproximamos a promover que nuestros/as/es estudiantes desarrollen un punto de vista crítico que los/as/es posibilite a interpretar las identidades políticas, las lógicas y modos de narración en que se desenvuelve el recorrido planteado.

De este modo, comprendemos que la propuesta de trabajo y contenidos del Taller, también conducen a la inclusión y retención de los/as/es estudiantes en el marco de la



carrera, ya que, ofrecen una aproximación a la escritura académica y a las principales herramientas de análisis que promete la Universidad para un/a/e profesional de la comunicación pública y política.

El reencuentro con el papel

A su vez, el Taller comprende la lectura y la escritura en proceso, lo que implica la realización de trabajos escritos en dos momentos de la clase: una síntesis de lectura y una producción ficcional. El primero, apunta a que los/as/es estudiantes realicen un texto de diez líneas que sintetice, es decir, que tome los principales aspectos de uno de los elementos de la triada que se desarrolla en cada clase. De esta manera, se trabaja con un texto que dialoga directamente con la bibliografía del Taller y promete explorar en la comprensión de la misma y en la producción de los sentidos.

El segundo, se trata de una producción ficcional de mayor extensión que abre las oportunidades a que los/as/es estudiantes utilicen recursos narrativos como las descripciones o el diálogo. Ambos textos consideran la elaboración de una producción original por parte de los/as/es estudiantes y se realizan al principio y final de la clase, en un periodo de dos horas y media. En el intervalo de la realización de los trabajos, el desarrollo de la clase implica la puesta en diálogo del texto, contexto y autor/a y la búsqueda de las huellas discursivas que nos aproximan a la comprensión de las lecturas, al hallazgo de posibles relaciones entre la bibliografía, la escucha y el debate colectivo.

En el desarrollo del cuatrimestre, la producción de textos en el aula invitó a los/as/es estudiantes al reencuentro con la palabra escrita en el papel, una práctica que, tras dos años de cursada virtual, se había trasladado a los procesadores de texto que ofrece, por ejemplo, *Google* o *Microsoft*. Y en esta reunión de la escritura a mano alzada en el aula, se despliegan algunas particularidades propias del trabajo en proceso: la planificación del texto y su estructura, la posibilidad de compartir un espacio entre estudiantes, docentes y ayudantes en el tiempo de trabajo y el tiempo disponible para la realización del trabajo. Estas acciones tienen por finalidad la aproximación hacia las implicancias de la propia práctica de un/a/e profesional de la comunicación que, en muchas ocasiones, dispone de un tiempo limitado para la realización de textos.

Desde el equipo docente, identificamos que estas prácticas, por un lado, representaron una posibilidad de retención y permanencia de los/as/es estudiantes en



la Facultad. Ya que, la producción «encuadra el encuentro» (Maggio, 2022), es decir, fija un objetivo para la reunión entre estudiantes y docentes. Y en este aspecto, es donde nuevamente cobra relevancia el rol de los/as/es ayudantes que fueron referentes/as del grupo de los/as/es estudiantes en el seguimiento de sus trabajos prácticos. Donde allí, semanalmente, se llevaron a cabo devoluciones individuales de los mismos con el objetivo de efectuar también evaluaciones en proceso.

Por otro lado, estas prácticas también representaron una dificultad para los/as/es estudiantes que habían participado con anterioridad de experiencias virtuales porque, fueron expresando sus inconvenientes para escribir a mano alzada y en clase, debido al traslado de estas al ámbito del hogar y las pantallas. Por lo tanto, este cuatrimestre representó un desafío tanto para estudiantes como para docentes en el retorno hacia una actividad que, antes de la pandemia, formaba parte de las trayectorias académicas y cotidianas.

La articulación con tecnologías e imágenes

Para finalizar con este relato de experiencia, resulta pertinente considerar una estrategia pedagógica que como cátedra venimos implementando hace algunos años, pero que a partir de esta experiencia en particular, comenzamos a repensarla. Se trata del uso de imágenes, fragmentos de películas, series o canciones que acompañan a la exposición del texto, contexto y autor/a/e en la clase.

Bien sabemos la centralidad que tiene la cultura visual en nuestra actualidad tanto en las redes sociales, el espacio público y las producciones culturales; es decir, estamos rodeados/as/es de estímulos visuales. Sin embargo, lo que consideramos novedoso en la actualidad es aquello que argumenta el filósofo Jacques Rancière (2010): la inscripción de la imagen en un «nuevo dispositivo de lo sensible»(p.39). Esto tiene que ver con los modos en que se producen y circulan las imágenes y las maneras en que nos vinculamos con ellas en este tiempo.

Es así que, la proyección de materiales audiovisuales nos permite también establecer relaciones entre la tríada y colabora con la asociación de las identidades políticas y literarias que abordamos inscriptas en sus épocas. Además, también es un recurso interesante que le permite a los/as/es estudiantes dialogar con sus saberes previos, propios de sus consumos culturales. Y en este sentido, tenemos mayores herramientas para acercarnos a las obras literarias que tienen su correspondiente adaptación audiovisual.

Por lo tanto, así se amplían nuestras posibilidades de leer en clave comunicacional, porque también la imagen tiene algo de “intolerable”, (Rancière, 2010, p.86). Es decir, permite poner de manifiesto las realidades propias de los contextos que abordamos como por ejemplo la Guerra Fría y la Revolución Industrial.

Reflexiones finales

A modo de cierre de este relato, resulta pertinente plantear algunas consideraciones finales respecto de las estrategias desarrolladas en el marco de esta experiencia pedagógica. En primer lugar, se plantearon las particularidades de este contexto de pospandemia en donde nos encontramos en la reconfiguración de las prácticas propias de la enseñanza y el aprendizaje en la Universidad. Y en ese marco, las trayectorias que atravesaron a los/as/es estudiantes en el escenario de la virtualidad, pero también las experiencias propias de la cuarentena por el COVID-19 y las transformaciones socioculturales.

A partir de ello, la cátedra del Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura planteó estrategias pedagógicas para el desarrollo del primer cuatrimestre con la mirada atenta en las posibilidades de retención y permanencia de los/as/es estudiantes en la Universidad. Estas tuvieron que ver con el rol de los/as/es ayudantes de la materia en el acompañamiento de los procesos del grupo de estudiantes, la propuesta de trabajos prácticos con producciones escritas en el aula y la inclusión de materiales de lectura y audiovisuales en diálogo con la propuesta de formación de un/a/e profesional de la comunicación.

Estas intervenciones nos condujeron a retomar la presencialidad con las expectativas de reconstruir nuestras prácticas docentes en el marco de un tiempo distinto que atravesamos de manera colectiva. Comprendemos que estas estrategias vinculadas a la retención y permanencia de los/as/es estudiantes propician un abordaje posible para este contexto de reconfiguraciones.

La Universidad se encuentra ante el enorme desafío de repensarse como institución transmisora de la cultura, el conocimiento y las oportunidades. Es el momento ideal para intervenir en conjunto con el Estado en la promoción de las universidades nacionales, de acuerdo a lo que plantea Eduardo Rinesi (5 de agosto de 2022): «como derecho y futuro de la humanidad». Con una mirada desde las propias instituciones hacia adentro y hacia los márgenes: aquellos lugares a los que todavía la Universidad no alcanza.

Referencias bibliográficas

- Belinche, M. & Viñas, R. (2017). «Leer en clave comunicacional: texto-contexto-autor». Documento de cátedra del Taller de Escritura I. FPyCS-UNLP.
- Maggio, M. (2022). Diálogo en torno al libro «Híbrida: Enseñar en la universidad que no vimos venir», de Mariana Maggio. Conferencia desarrollada en el marco de la Semana Virtual UNIPE 2022, Universidad Pedagógica Nacional, Argentina.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Rinesi, E. (5 de agosto de 2022). «La educación en debate: La Universidad como derecho y el futuro de la humanidad». Conferencia desarrollada en el marco de la Semana Virtual UNIPE 2022, Universidad Pedagógica Nacional, Argentina. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IJLScjS26yQ>